

Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú –
Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o
(0xx47) 3360-7167

La verdad está a vista de todos, más son pocos que ven

06/10/2014

Destruir un templo como este, jamás el diablo conseguirá. De todo él hace, pero no tendrá la fuerza suficiente para esto. Hermano Pedro II, estás siendo como el último profeta. Él ya entro con todo en el Vaticano, halla, es él que está en el comando, más no aquí, lugar este que está siendo iluminado y rodeado de Ángeles para no venir a caer, y que esta para acontecer donde no tiene más respeto con Jesús Sacramento. Por eso, aquí hermano, no hay necesidad de tener miedo de las amenazas de ellos. Este que molesta a tu hija, y de tantas familias buenas, Dios, por Su vez, deja solo para que todos puedan ver que él existe, incluso para quien está ya al camino a la eternidad.

El pasado ya se fue, el presente a camino esta, listos para ser entregados a los Hijos de la Luz. Es decir, que la Iglesia Católica Apostólica Romana ya se fue. Hoy, la Iglesia de Jesús Sacramento es esta donde estas, mi hermano Pedro II. Cuando todo el mundo sabe que aquí esta es el último enviado de Dios, nada más podrá ser hecho, todos pagaran con la misma moneda, quien viene despreciándote. No hay nada más que se puedas hacer con aquellos que ya no sabe más que es la verdad, que está a la vista de todos, más son pocos, muy pocos que ven. En la Tierra, ya no hay uno que haga toda la Voluntad de Jesús Sacramento, a no ser tú, hermano Pedro II, porque el resto está atrás de fortuna y metido en la prostitución. La vergüenza ya es un nombre que solo sirve para ustedes, mis hermanos queridos.

Yo soy José, padre adoptivo del Niño Jesús, que por mucho tiempo ayude en Su adolescencia, junto con María, quien es Su Madre y mía también. Fui un buen esposo, cuando más necesitaba de mí. Hoy ella es la Madre no sólo de mí, sino de todos los que vienen por este camino que ya está casi en el fin, donde muy pocos llegaran a pasar por él, y estos son ustedes que han estado dando el máximo de respeto por las cosas sagradas.

San José y Pedro II